

SIN AND VIRTUE VIII

LUST

One of the most obvious sins of our era is the sin of lust. I say it is obvious because it is visual, by which I mean, we see it proclaimed as a good thing) on television, in movies, in music videos, in magazines, even on billboards where provocatively-clad models are used to sell everything from running shoes to vodka. Though lust is as old as Potiphar's wife (see the Book of Genesis and the story of Joseph) it has been given a new lease on life in our time, with the relaxation of sexual mores. It might be argued that this relaxation began with English divorce laws under Henry VIII; in our time, however, most of us trace it to the 1960s, when the Western world underwent a profound set of moral and cultural shifts.

I think we all know that lust is different from sexual desire. It is sexual desire, in itself not a bad thing, taken to a bad place. It is a selfish hunger or physical gratification at the expense of another person, the person desired being reduced to a sexual object, rather than being seen and appreciated in his/her full humanity and dignity as a child of God. Lust treats human beings as less than human, reduces the desired person to an animal-like status, valued only (or at least, valued chiefly) for his or her physical attractiveness.

Sins of lust in our time have been given a huge new range of operation via the internet. Men in particular are vulnerable to the pull of internet pornography, and should be on guard against it. I often advise penitents to pray for the people they have seen in the images—they are very much in need of prayer. But lust can infect even marital relations: John Paul II pointed out that it is possible for a husband to be lustful toward his wife.

Our Lady warned at Fatima that without prayer and sacrifice, many might be lost because of sins of the flesh. This warning was issued in 1917; it appears that Our Lady foresaw the spread of sexual sin in the decades that followed. Though sexual sins are serious, they are very easily forgiven. They are easily forgiven in part because they are what some commentators have termed "warm-blooded sins," sins of passion and bodily drive. Anger and gluttony are also "warm-blooded sins." They seem to overwhelm the sinner, they seem to leave him/her with no options. Once the fever has passed, once the hunger has been sated, the sinner feels remorse and even revulsion at his/her actions, and can come quickly to repentance. It is a different matter with the "cold-blooded sins," envy, greed and sloth.

Lust is opposed by many virtues. I will write on a couple of them next week.

IHM Pray for us.
Father Jim

PECADO Y VIRTUD VIII

LUJURIA

Uno de los pecados mas obvious de nuestra era es el pecado de lujuria. Digo que es obvio porque es visual, por lo que digo, lo vemos proclamado (como una cosa buena) en la televisión, en el cine, en videos de música, en revistas, hasta en tableros, que con modelos muy provocativos(as) y son usados(as) para vender de todo de zapatos para correr a la bebida— vodka. Aunque la lujuria es tan vieja como la esposa de Potiphar (vean el libro de Genesis y la historia de José) ha dado mas vida en nuestro tiempo, con más relajamiento sexual. Se podria razonar que este relajamiento empezó con las leyes de Divorcio Inglesas en el tiempo de Enrique VIII; en nuestro tiempo, por lo menos la mayoría de nosotros podemos trasarlo desde los años del 1960s, cuando el mundo del Oeste pasó por unos cambios grandisimos morales y culturales.

Yo creo que nosotros sabemos que lujuria es diferente al deseo sexual. Es deseo sexual, en si mismo, no es una cosa mala, llevando a un mal lugar. Es un deseo grande y egoista de gratificación física al costo de otra persona deseada es reducida a un objeto sexual, en vez de ser visto y apreciado en su humanidad y dignidad total como un hijo de Dios. Lujuria trata a los seres humanos como menos de seres humanos, reduce al ser deseado como a un nivel de animal, valorado solamente (o or lo menos valorado principalmente) por su atractivo físico.

Pecados de lujuria en nuestros tiempos han sido otorgados un rango enorme de operación via el internet. Los hombres en particular son vulnerables a la atracción de la pornografía via internet y tendrían que estar más alertos contra eso. Yo usualmente aconsejo a los que se confiesan que rezen por las personas que han visto en esas imagines—ellos(a) están necesitados de oración. Pero lujuria tambien puede infectar las relaciones matrimoniales; Juan Pablo II indicó que es posible que un esposo tenga lujuria hacia su esposa.

Nuestra Señora nos advirtió en Fátima que sin oración y sacrificio, muchos estarán perdidos por pecados carnales. Esta advertencia fue dada en el año 1917; aparentemente parece que Nuestra Señora pudo anticipar el esparcimiento del pecado sexual en las decadas que siguieron. Aunque pecados sexuales son graves, esos son perdonados fácilmente. Estos son fácilmente perdonados en parte porque ellos son como algunos comentadores los han categorizados como “pecados de sangre caliente,” pecados de pasión y deseo corporal. Ira y glotoneria también son “pecados de sangre caliente.” Estos parecen abrumar al pecador, ellos parecen dejarlo(a) con ninguna opción. Una vez que la fiebre ha pasado, que el hambre ha sido saciada, los pecadores tienen remordimiento y hasta hacen un cambio repentino en sus acciones, y pueden arrepentirse rapidamente. Es un caso diferente con los “pecados de sangre fria” envidia, avaricia y pereza.

Lujuria es opuesta por muchas virtudes. Escribir sobre dos de ellas la semana que viene.

*ICM Ora por nosotros
Padre Jim*